mariana tocornal

# PRINT: SELECTED PRESS, CATALOGS AND BOOKS

Esteka 15
Chile 2013
REVISTA DE CERÁMICA CONTEMPORÁNEA

# MARIANA TOCORNAL, LA FRAGILIDAD DE LA MEMORIA

**María José Mejías**
Fotografías: Verónica Ibañez Romagnoli

La artista chilena Mariana Tocornal investiga la manera en que los objetos cotidianos se hacen parte de una memoria emotiva y personal, al mismo tiempo que se convierten en objetos inutilizables por el paso del tiempo. A lo largo de su trayectoria ha utilizado distintos formatos de obras, sin embargo durante los últimos años han predominado las composiciones que hacen convivir la porcelana, como material principal, junto a la costura y otros objetos.

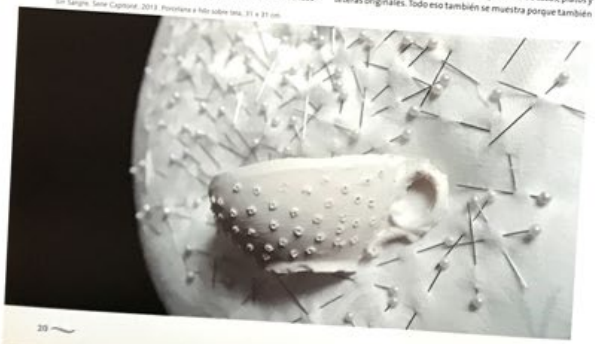
Sus últimas obras nos presentan una técnica muy precisa de reflexión plástica, que nos remite a un instante muy sutil de modelación de la porcelana y de minuciosa astucia para presentar múltiples capas complejas de construcción y deconstrucción de los objetos. Los materiales (porcelana, bastidores, hilos, etc.), y las técnicas (modelado, bordado, collage, etc.) nos hacen pensar en cómo es la historia personal aquello que da lugar al ejercicio de la artista. Sus obras urden pequeños espacios de reflexión. Ellas nos invitan a contemplarlas al mismo tiempo que nos exigen dilucidar en nuestros propios recuerdos los momentos de quebranto, tensión y fragilidad.

El ejercicio del bordado y la costura (especialmente las obras que incorporan hilos dorados), es una sutura de los objetos que señala las heridas y la desintegración inminente de los recuerdos y de las historias a las que ellos remiten. Son objetos abiertos al ojo que recorre cada uno de los pequeños espacios que han quedado apenas trazados extensamente en la porcelana, como cicatrices

*El peso que acarreamos*. Serie Fanales, 2013. Porcelana y soldados de plásticos. 29 x 30 cm. Quema oxidante en todas sus obras.

de un ejercicio que lleva a una tensión máxima la relación entre los diversos materiales y elementos que componen sus obras.

Las obras de la artista nos señalan que se guardan recuerdos en los elementos cercanos y cómplices, en los utensilios más cotidianos. En ellos quedan impresas las historias que perduran y persisten a lo largo de tiempo. Y, no obstante, son estos mismos objetos los que no pueden preservarse a sí mismos, y abandonan toda rigidez y compostura. La técnica de sacar y apilar los moldes de estos objetos que la han acompañado, reúne todo lo que ha quedado y se ha acumulado a lo largo de tiempo. En la serie *Llenar el vacío* se exhiben todos los fragmentos de tazas, platos y teteras originales. Todo eso también se muestra porque también



*Sin Sangre*. Serie Capitoné. 2013. Porcelana e hilo sobre tela. 31 x 31 cm.

*Dobajo de mi lengua*. Serie Fanales. 2013. Porcelana e orinchis. 24 x 24 x 24 cm.

es parte del proceso de exhibir, incluso lo que forma a todo lo demás. Llenar el vacío de las cajas circulares y de acrílico es la única manera en que los objetos originales y sus copias, que han quedado en el taller de la artista, adquieren un significado aún más tenso; los objetos que no tienen lugar llenan el vacío y se convierten en piezas igualmente importantes.

Las obras de Mariana Tocornal no son objetos rotos, sino fragmentados; han sufrido las consecuencias del ejercicio de componerse y descomponerse, de revelarse como tazas, platos, teteras y tijeras, al mismo tiempo que exhiben lo efímero de su construcción y materialidad como moldes de un complejo e inestable proceso de producción. La artista evoca una memoria personal y colectiva de fragilidad y tensión mediante objetos que componen un universo femenino y siempre al borde de la destrucción.

*Pequeño Batallón*. Serie Fanales. 2013. Porcelana y soldados de plásticos. 29 x 29 x 30 cm.

# Dittborn + Tocornal

Hasta el 23 de junio exponen estas dos artistas en la nueva sala del Centro de Extensión de la Universidad de los Andes. Cada una desde su perspectiva -fotomontaje e instalación-, pero compartiendo la temática del dolor. Por **Francisca Gabler**

"LA EXPOSICIÓN TRATA DEL DOLOR, PERO DESDE NUESTRAS OBSESIONES Y CON AUTOCRÍTICA Y HUMOR. HABLAMOS DE LO DOLOROSO RIÉNDONOS A CARCAJADAS Y SUFRIENDO AL MISMO TIEMPO", EXPLICA MARIANA TOCORNAL SOBRE LA MUESTRA QUE REALIZA JUNTO A MARGARITA DITTBORN EN LA NUEVA SALA DE ARTE DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES.

SON OBJETOS IMPOSIBLES DE PROTEGER: NO SOLO LOS HAGO LO MÁS FRÁGILES POSIBLE, SINO QUE, ADEMÁS, MANTIENEN LAS MARCAS DE DONDE YA HAN COMENZADO A QUEBRARSE Y MUESTRAN SU DEBILIDAD A TRAVÉS DE LAS CÚPULAS", EXPLICA MARIANA TOCORNAL ACERCA DE LAS NUEVE ESCULTURAS QUE EXHIBE EN LA MUESTRA *ALEGORÍAS DEL DOLOR PROPIO*.

fueron tres fotomontajes de 110 centímetros cuadrados, donde conviven imágenes de alimentos, bodegones de cerámica fabricados por ella y retratos de su rostro, su hijo y el padre de este, como una forma de lograr una tregua con su mayor placer y debilidad. "No me he reconciliado con este vicio, solo a veces me perdono. A veces trato de cortar este amor desmesurado por la comida, pero mi corazón y mi boca están conectados y eso me hace sentir auténtica, y en la autenticidad también hay belleza", concluye.

"El dolor para mí tiene que ver con la pérdida, y una forma de enfrentarlo es tratando de controlar lo incontrolable", dice Mariana Tocornal, que por su parte se conmovió con la delicadeza de los fanales del museo, se volcó a la fabricación de tazas y tijeras hechas con finísimas capas de porcelana -técnica que viene trabajando desde hace un año-, que luego dispuso al interior de las cúpulas, interactuando con pequeños soldados de plástico e insectos recolectados por ella. "Son objetos imposibles de proteger: no solo los hago lo más frágiles posible, sino que, además, mantienen las marcas de donde ya han comenzado a quebrarse y muestran su debilidad a través de las cúpulas, que a su vez son frágiles", explica acerca de las nueve esculturas de porcelana que exhibe.

Conmovida con la delicadeza de los fanales que observó en una visita al Museo de Artes de la Universidad de los Andes, Mariana Tocornal fabricó tazas y tijeras con finísimas capas de porcelana, que luego dispuso al interior de las cúpulas.

# *"Alegorías de dolor propio"*

Mariana Tocornal y
Margarita Dittborn
*Artistas*

**La Subdirección de Extensión Cultural y el Museo de Artes de la Universidad de los Andes invitó a las artistas Margarita Dittborn y Mariana Tocornal a entregar su propia mirada sobre las obras virreinales americanas e íconos rusos de la casa de estudios, utilizando sus propias técnicas: la fotografía digital y la cerámica.**

Las artistas Margarita Dittborn y Mariana Tocornal realizaron una reinterpretación de la colección de arte religioso del Museo de Artes de la Universidad de Los Andes- que contempla íconos rusos y americanos de tradición virreinal andina-, utilizando el formato digital y la cerámica. La muestra la denominaron "Alegorías de Dolor Propio".

Margarita, quien trabaja en arte digital, comentó que, "alegoría en una obra es una manera de contar algo mediante íconos, lo que me parece un modo eficaz de hablar. Queríamos citar a algunos que se encuentran en la colección. El sentido de la obra de cada una se topa en temas como el dolor, el vacío y la fragilidad".

"Mariana, artista visual multidisciplinaria, agrega, " es una representación simbólica que funciona como herramienta para hablar de nuestras propias experiencias" .

"Desde lo noble y frágil de la porcelana y lo pulcro del arte digital y mediante el gesto de la cita a las obras de la colección, las artistas invitan a reflexionar sobre un tema tan universal como el dolor."

Para Margarita la pintura era un modo que utilizaban los colonos europeos para transmitir su visión.

"Las reinterpretaciones de los pueblos originarios colonizados son torpes, tienen una belleza porfiada, la de no querer ser realmente colonizados. Tal caso son las interpretaciones latinoamericanas populares de "La Última Cena", donde parte del banquete son animales propios de América".

Los fanales contienen figuras insertas dentro de un mundo propio, con delicadas composiciones de detalles. Mariana comentó que "la idea de incluirlos en pequeños escenarios cubiertos con una cúpula me dio la posibilidad de hablar no sólo de los objetos, sino de crear una escena completa que existe dentro de la cúpula".

Finalmente, ambas resaltan que el museo de la Universidad de Los Andes tiene una colección maravillosa que sirvió de inspiración para su trabajo y, que el público de su museo, no necesariamente es el mismo del circuito de las galerías.

ALLIMITE
Mariana Tocornal
UNA TAZA MEDIO VACÍA
A CUP HALF FULL

# OBSESIONES EN BLANCO

DESDE HACE MÁS DE SEIS AÑOS QUE LA ARTISTA MARIANA TOCORNAL TRABAJA CON TAZAS. ESTA PEQUEÑA OBSESIÓN LA HA LLEVADO A SER RECONOCIDA POR LA RÉPLICA DE CIENTOS DE ELLAS EN PORCELANA, ALGUNAS ENTERAS Y OTRAS ROTAS.

*Texto, Macarena Díaz Estay. Fotografías, Carla Pinilla G.*

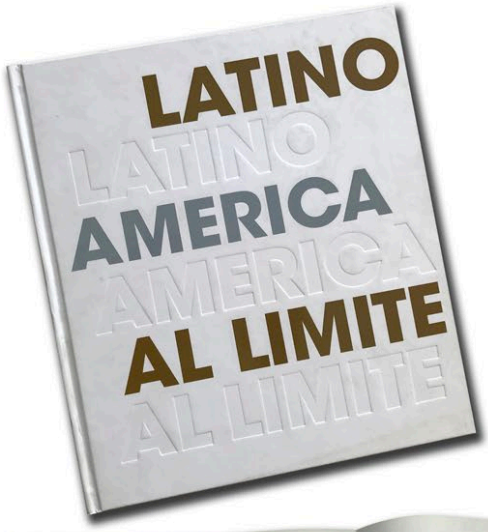
Una pieza totalmente blanca, con herramientas y obras de tonos similares, en el corazón de Bellavista, es el taller donde a diario trabaja la escultora Mariana Tocornal Bravo (37). Titulada en Artes Plásticas de la Universidad Católica, partió utilizando cera de miel de abeja y plasticina para sus creaciones, y aunque dice no estar "casada" con ningún material, últimamente se ha inclinado por el uso de la porcelana, debido a su obsesión por las tazas.

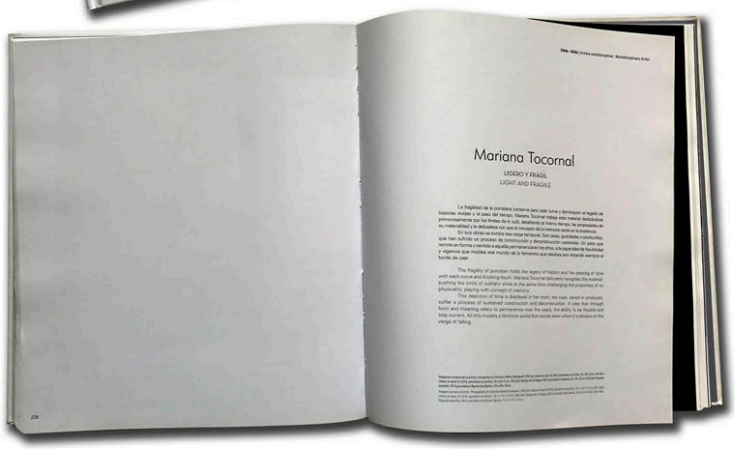
Desde joven esculpe distintos objetos, pues le interesa la carga emotiva y el contexto social en el que se producen y utilizan. En su proceso de investigación recrea algunos de uso diario y con cierto peso histórico, convirtiéndolos en instalaciones decorativas. Y con un gran interés en las reacciones que su trabajo provoca en el público.

Para Mariana las tazas evocan fragilidad, nostalgia y recuerdos de la infancia; aquellas horas en que se tomaba té, y cuya tradición se ha ido perdiendo en la mayoría de las familias chilenas. Jugando con sus formas y acompañándolas de figuras de distintos tamaños como soldaditos, bichos o chanchitos, explica que, lo importante de sus montajes, no es solo lo que se ve. El título busca despertar otras sensaciones en el espectador, pero sin perder su objetivo universal.

Por estos días se encuentra en lo que define como etapa de destrucción. Con el fin de "desacralizar estos objetos", quiebra sus tazas luego de ser exhibidas, pero no se deshace de esas piezas; sino que construye con ellas una próxima obra. "Desapegarse y al mismo tiempo conservar", concluye Mariana. VD

**CON EL MONTAJE** "Pequeño Batallón", de la serie Fanales, Mariana juega con el tamaño de la taza de porcelana y sus soldados plásticos, para ir alterando las escalas de los objetos. www.tocornal.com



Mariana Tocornal

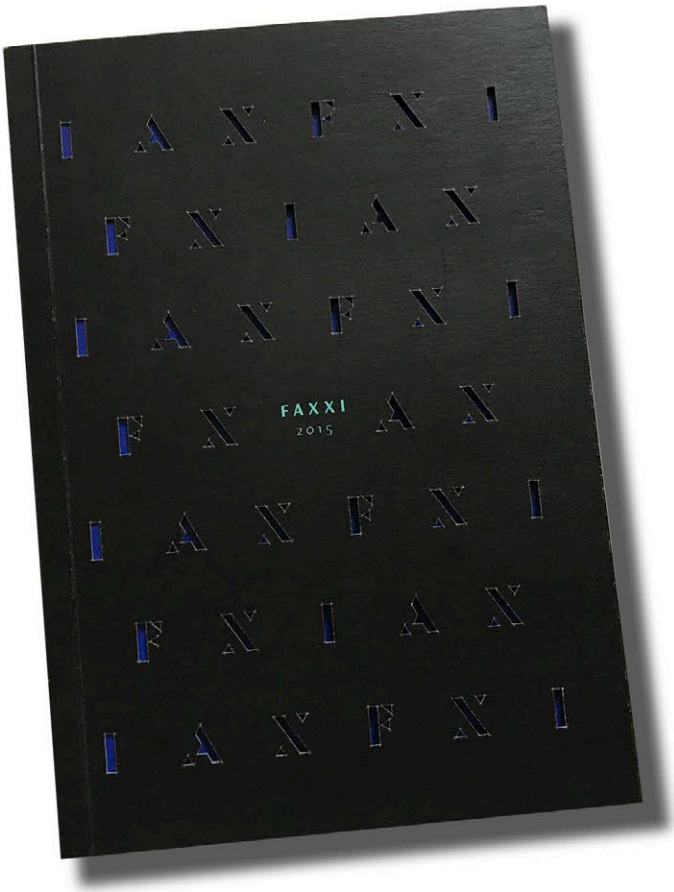
LIGERO Y FRÁGIL
LIGHT AND FRAGILE

La fragilidad de la porcelana invierte así cada curva y terminación el legado de historias vividas y el peso del tiempo. Mariana Tocornal hallaba este material ambivalente polvorosamente por los límites de lo sólido, analizando al mismo tiempo las propiedades de su maleabilidad y la delicadeza con que el concepto de lo efímero adquiere existencia.

En sus obras se evoca esa vana tentación. Son vasos, porcelana y cristal que han sufrido un proceso de construcción y deconstrucción extrema. Cada pieza reconoce en forma y vestido a aquella permanencia en lo efímero, a la capacidad de flexibilidad y vigencia que modela ese mundo de lo femenino que perdura aun estando siempre al borde de caer.

The fragility of porcelain holds the legacy of history and the passing of time with each curve and finishing touch. Mariana Tocornal delicately navigates the material, pushing the limits of solidary while at the same time challenging the properties of its (physical) by playing with concept of «silvery».

This depiction of time is displayed in her work, tea cups, saved or produced, suffer a process of sustained construction and deconstruction. A step that through form and meaning refers to permanence over the scant, the ability to be flexible and lofty current. All this models a feminine world that resists even when it is shown in the verge of falling.


FAXXI
2015

MARIANA TOCORNAL
mariana@tocornal.com
www.tocornal.com
Mis obras en porcelana no son objetos rotos, sino fragmentados. Han sufrido las consecuencias del ejercicio de componerse y descomponerse revelando personajes de lo cotidiano tan heridos que no pueden preservarse a sí mismos abandonando toda rigidez y compostura. Lo efímero de su construcción y materialidad es parte de un largo e inestable proceso productivo, así investigo la frágil memoria personal y colectiva mediante objetos que construyen un universo femenino siempre al borde de la destrucción.
ARTISTAS
194
Cuerpo extraño
Porcelana e insectos en caja de vidrio y bronce
16 x 16 x 16 cm.
2015
En oposición (detalle)
Porcelana en caja de vidrio y bronce
16 X 16 x 16 cm.
2014
SELECCIONADOS
195

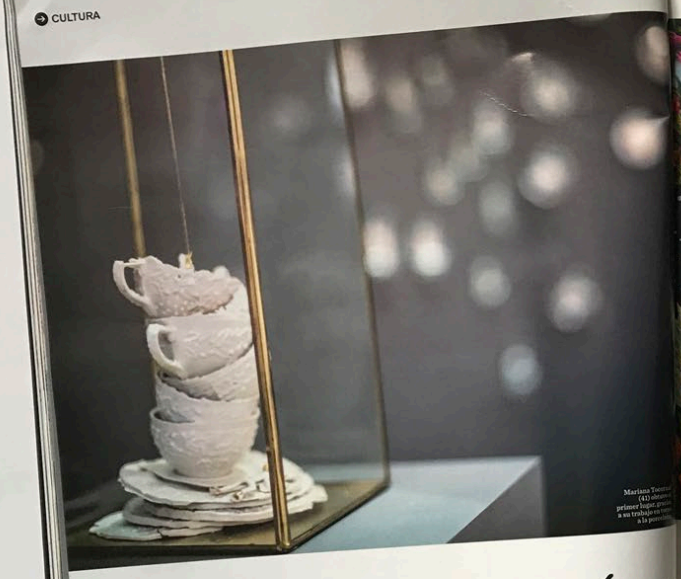
ARTISTAS
CHILENAS
SIGLO
MARIANA TOCORNAL
NUEVOS MEDIOS | NEW MEDIA

Torrencial (detalle)

Torrencial (detalle)

Reflejo de un dolor incierto
40 x 40 x 40 cms.
Porcelana, 2015.

Reflejo de un dolor incierto (detalles)
40 x 40 x 40 cms.
Porcelana, 2015.

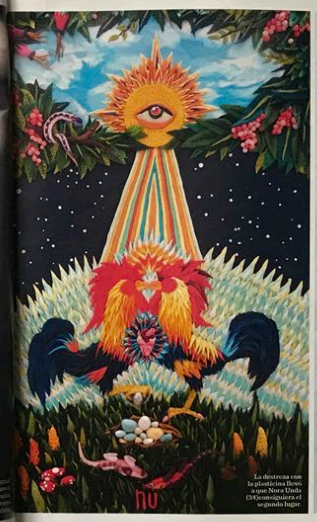


Mariana Tocornal (41) obtuvo el primer lugar, gracias a su trabajo en torno a la porcelana.

# LA CELEBRACIÓN DEL ARTE

**En su sexta versión la Feria FAXXI volvió a crear un universo paralelo de arte y expresión, congregando a más de cien artistas visuales, que compitieron por primera vez en el premio FAXXI-CARAS, que eligió a los tres mejores creadores de la jornada. Mariana Tocornal, Nora Unda y Nico Deyer se alzaron como los ganadores.**

→ Por *Sandra Rojas*
→ Fotos *Camilo Melús*



La destreza con la plastilina llevó a que Nora Unda (29) se quisiera el segundo lugar.

Globalización, moda e identidad atraviesa la obra de Nico Deyer (28), quien se alzó con el tercer lugar.

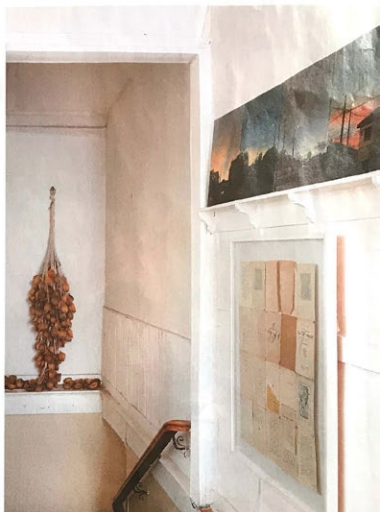
***Mientras los cuadros colgaban de las paredes contando historias de transición, delicadeza y globalización***, el público que llegaba hasta el Parque Bicentenario se acercaba a los casi cien artistas para aclarar dudas, aprender sobre la técnica o simplemente conocer su trabajo. Los creadores respondían cada una de las consultas con paciencia, al tiempo que generaban redes y recibían palmas y felicitaciones.

Un ambiente de retroalimentación que se palpó en la reciente sexta versión de la Feria FAXXI. "Tuvimos una excelente versión, año a año nos visita más público, crece el interés por conectarse directamente con el artista, conocer su obra y el proceso de creación. Además, tuvieron la oportunidad de vender, entablar contacto con coleccionistas, galeristas, medios y con sus pares", explicó la directora de la feria, Isabel Parot, quien además encabezó la primera versión del premio FAXXI-CARAS. Instancia en la que, junto al jurado integrado también por el editor de cultura de la revista, Franco Fasola y la artista visual Bruna Truffa, eligió como los mejores a Mariana Tocornal, Nora Unda y Nico Deyer, quienes hoy tienen la oportunidad de exhibir una lámina de su trabajo en esta edición de CARAS distribuida en la Región Metropolitana.

# T

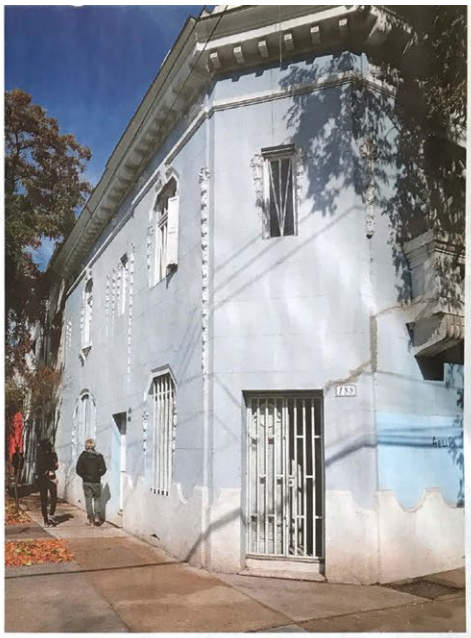
## MARIANA TOCORNAL

***Casi como si se tratara de fragmentos o recuerdos trizados por el paso del tiempo***, la obra de Mariana Tocornal, primer lugar del concurso FAXXI-CARAS, destaca por trabajar la porcelana de una forma serial, en base a objetos que encuentra en su día a día. Desde una pieza aleatora, obtiene un molde de yeso que la ayuda a reproducir la figura una y otra vez. El objeto se va desgastando, mientras las siluetas se modifican, creando historias que mutan dentro de pequeñas cajas. "Cada figura evidencia el proceso de moldaje, y en la medida en que el molde se gasta, las figuras van cambiando, por lo que cada una es diferente a la siguiente. Además, uno objetos súper distintos en término de tamaños", explica la artista, que estudió Licenciatura en Artes Plásticas en la Universidad Católica e hizo un magíster en Artes Visuales en el California College of the Arts. Partió con tazas antiguas y desde allí nació el interés por aprender más sobre este material creando teteras, platos, tijeras y soldados. "Las uso como si fueran palabras, por lo que van cambiando su sentido dependiendo de qué tienen al lado. Lo que más me interesa es que el espectador siempre se enfrenta a estas escenas con una carga emotiva. Es lindo como la gente se relaciona con los objetos desde su propia memoria", dice Tocornal. Si bien no se considera ceramista, durante los últimos cinco años ha puesto todo su esfuerzo en desarrollar la técnica de la porcelana de Limoges en colada. Un proceso lento y minucioso, que se enfrenta con su personalidad impaciente. "Es un medio para investigar la memoria personal y colectiva, haciendo hincapié en la fragilidad y la mutabilidad", concluye.



arquitecto, cambiaron pisos, cielos, ubicaron nuevas puertas y la construcción volvió a brillar, transformándose en un exquisito espacio para creativos.

Hoy, Paula funciona en la primera planta, donde sigue capacitando a artesanos en hilado y teñido, haciendo encuadernaciones y trabajando en su nueva pasión: la orfebrería. Y en el segundo piso se despliega un entretenido recinto con habitaciones que convergen en un espacio común, y donde cuatro artistas pasan sus días entre pintura, fotografía, ilustración y trabajos en porcelana y cerámica (Mariana Tocornal, Isidora Lackington, Daniela Walker y Verónica Ibáñez). Mariana es la que lleva más tiempo: "Yo no estaba muy convencida, quería algo cerca de mi casa, así es que dejé pasar harto tiempo antes de venir, pero cuando me decidí a mirar el lugar, me bastó subir la escalera para darme cuenta de que era donde quería estar". Le gustó el cielo alto, la luz que



**TODO ES MUY** blanco en el taller donde Mariana Tocornal trabaja la porcelana. En otro lugar tiene los hornos para quemar la cerámica.

**LA CASA ENFRENTA** constantemente los rayados y grafitis, sin embargo su dueña intenta mantener su nobleza en esta esquina de Bellavista.

**EN NUEVA YORK,** Verónica Ibáñez Romagnoli comenzó a trabajar esta técnica con luz y fotografías. Su taller es el más luminoso de la casa. "Esperé hasta que se desocupó".

entraba. Y si bien ella y sus compañeras están conscientes de los problemas que trae una casa antigua, están felices aquí. "Nos acaban de arreglar el techo así que no hay, por el momento, problemas con las lluvias".

Verónica es la que más tiempo pasa en el taller, "aunque a veces me voy a hacer expediciones al sur y no me ven en un mes", dice. Aquí trabaja con el movimiento de la luz, a través de fotografías que se iluminan adentro de cajas de distintos tamaños y que provocan un efecto tridimensional. Daniela, ilustradora y grabadora, está viniendo poco porque cursa un magíster en Arte Terapia. Isidora, por su parte, que ya había compartido taller antes con Daniela, intenta venir a diario; ella realiza pintura figurativa que trabaja con la memoria, los recuerdos. "Somos muy respetuosas del trabajo ajeno. Sabemos que cuando alguien está en exposición, prácticamente se toma el lugar, entonces o uno ayuda o se queda calladita", cuenta Mariana.

*sigue...*

**INSTALACIÓN** y grabado son parte de las técnicas que domina Mariana Tocornal. Trabaja desde 2011 en porcelana.

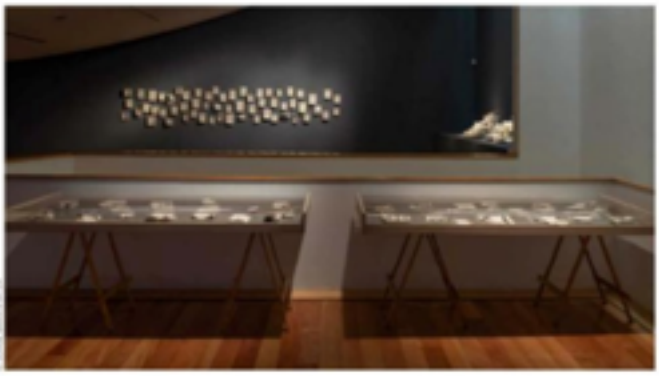
# CÓDIGOS EN PORCELANA

BAJO EL NOMBRE "OTRAS HISTORIAS", MARIANA TOCORNAL PRESENTA EN EL MAVI UN TRABAJO EN TORNO A LA MEMORIA, CONCEPTO CON EL QUE REFLEXIONA SOBRE SU FRAGILIDAD, LA HISTORIA Y LOS RECUERDOS PRIVADOS Y PÚBLICOS. LA EXPOSICIÓN CONSTA DE MÁS DE 1.300 PIEZAS DE PORCELANA CREADAS A PARTIR DE 12 MOLDES DE LIBROS EN DESUSO.

*Texto Jimena Silva Cubillos. Fotografía gentileza Mariana Tocornal.*

**TODAS** las semanas realiza visitas guiadas por la exposición.

Durante años de producción y una en especial en el taller, Mariana Tocornal (Santiago, 1980) ha ido acumulando libros. Algunos, los que ya no estaban en uso en la familia de Mariana con la de sus amigos. Otros, los que encontraba en librerías de viejo o en ferias de antigüedades. Todos, los que, en algún momento, fueron parte de una biblioteca. Y todos, los que, en algún momento, fueron parte de una biblioteca. Y todos, los que, en algún momento, fueron parte de una biblioteca.



**"QUEBRAZONES"** y "Folios industriales", piezas que se alejan de los originales, o técnicamente incorrectas, pero que son parte del proceso de creación de este trabajo.

**EN PANDEMIA** surtió esta obra que alude "al replanteamiento de tantas cosas y a la constante pulsión de destrucción".

**"RUMA / MONTÓN / PILA /** Pira", porcelana y lustre de oro. 80 x 60 x 30 cm.

tan a reflexionar sobre el significado de la memoria, a profundizar en su funcionamiento, recorriendo dos años que reúnen 1.300 copias en porcelana blanca o con lustre de oro, hechas solo a partir de 12 libros antiguos en francés o alemán, de temas muy técnicos o específicos, razón por la que ya no estaban en uso en la familia de Mariana con la de sus amigos.

**¿Qué quisiste comunicar con este delicado y potente montaje?**

–A través de mi trabajo me hago muchas preguntas y no necesariamente llego a respuestas... Me gusta cuando la gente se enfrenta a una obra que le resuena, hace sentido o despierta preguntas distintas a las mías. Soy muy acelerada, pero el proceso de la porcelana, lento y engorroso, invitaba una reflexión que viene desde el hacer. Siento que para poder procesado muchas cosas a través del hacer: ideas, conceptos, lo que sea. Me muevo mucho los objetos que me rodean, tengo una relación fuerte con lo táctil y soy bien Dolgenes. Me encanta tener recuerditos y el velador lleno de chiches, los vitrales alrededor mío vaciando símbolos de distintas etapas.

Gestada a partir de una reflexión sobre las bibliotecas como colección de objetos, aquí cada copia de los libros exhibe tanto los detalles de su modelo como los rastros del proceso productivo, además de su fecha de moldaje. Lo interesante de eso es que, tal como en las traducciones literarias o el clásico juego del teléfono, las piezas progresivamente se alejan de su original y develan más rastros de su manufactura. Así, en las primeras grandes se distingue el material de su lomo, las páginas, parte de la portada e incluso el título del libro grabado en hacer relieve, pero al continuar la factura incesante, comienzan a aparecer las marcas y el desgaste de los moldes de yeso: como huellas reconocibles, y los detalles previos se van borrando o desgastando.

Mientras en una de las salas –a través de un montaje envolvente y rítmico– se ven cientos de libros dispuestos sobriamente en grande extraterrestes y repisas que emergen de los muros, en la otra, ubicada en el segundo piso del MAVI, y donde es protagonista un video que emite el característico sonido de la porcelana, aparecen ruinas, pilas, montones, pedazos y fragmentos de libros, incluso piezas fallidas o incompletas, dejando registro de la fragilidad y plasticidad tanto de la porcelana como de la memoria. "La dualidad siempre está presente en mí, yo trabajo desde mis demonios, buscando el equilibrio". VD

Mariana Tocornal instala una singular biblioteca en el MAVI

# Artista ordena, quiebra, quema y cuelga 1.300 libros de porcelana

JAZMÍN LOLAS

El sonido característico de la porcelana se escucha incesantemente en la exposición que Mariana Tocornal está presentando en el MAVI (Lastarria 307). Punzante, el sonido proviene de un video que cierra el recorrido de la muestra y que, con imágenes de la elaboración de las obras y de su montaje, sintetiza los tres años que la artista invirtió en prepararla.

En ese periodo, que abarca desde el 2017 hasta poco antes de la llegada de la pandemia, María Tocornal produjo en su taller las 1.300 piezas que integran la exhibición, que consiste en una especie de blanca biblioteca donde los libros de colección han sido distribuidos en estanterías, como suele hacerse, pero también en cuelgas y pilas, entre otras formas.

Los volúmenes de *Otras historias*, como se titula la muestra, están hechos de porcelana, la marca de fábrica de la autora, que acostumbra a basar sus proyectos en elementos cotidianos –como tazas, platos y pocillos– que reproduce con ese material.

"Me interesan los objetos del entorno íntimo y su relación con la memoria. Creo que desde lo micro uno puede extrapolar hacia las sociedades, pueblos e incluso el universo", explica la artista, que para esta exposición tomó como punto de partida doce libros antiguos –propios o cedidos por cercanos–, entre los que se encuentran novelas y manuales de ingeniería.

JORGE BRANTMAYER

La autora, que acostumbra a reproducir objetos cotidianos con ese material, ha tomado esta vez como punto de partida doce volúmenes antiguos.

Las 1.300 obras que se ven en el MAVI corresponden a copias de los moldes que la autora sacó de esos ejemplares. Uno de los aspectos que destaca el trabajo es cómo las sucesivas réplicas se alejan cada vez más del original debido al desgaste de los moldes. Otro es la obsolescencia de cierto tipo libros, desplazados por internet y condenados a permanecer en un mueble.

"El paso del tiempo se va haciendo patente. En los objetos está nuestra historia personal, que va dejando rastros en ellos. Todos tienen, por lo tanto, una carga simbólica que habitualmente pasamos por alto", dice Mariana Tocornal.

La autora ha ordenado sus reproducciones según distintos criterios: en algunas estanterías ha agrupado aquellas que tienen aplicaciones doradas, mientras que en otras ha ubicado las piezas al revés, es decir, con el lomo oculto. Además hay una sección donde los objetos forman frases que corresponden a adaptaciones de citas extraídas de sus lecturas personales ("Todo lo que no dije quedó encallado en mi boca", dice una) y una hilera que da la impresión de que los volúmenes hubieran sido empotrados oblicuamente en la pared.

Como metáforas de históricas quemas de libros, Tocornal exhibe un par de rumas/piras de sus esculturas y también ha integrado a la exposición una serie de volúmenes que resultaron fallidos o incompletos. Dispuestos en vitrinas y en repisas, estos objetos hacen referencia al movimiento social que generó el estallido y también a los cambios que ha provocado la pandemia.

VERÓNICA BAEZ

"La porcelana exige calma y extremo cuidado", dice Tocornal.

"Empezamos a replantearnos todo, a revisar lo que había y a pensar el mundo desde otra perspectiva", dice la autora, que además se dio el gusto de despedazar cientos de libros –antes de que les tocara el proceso de cocción o quema– y reunir los fragmentos en una cuelga que debe pesar unos 80 kilos.

"Fue un acto de rebeldía contra el material: soy apurona, torpe, y la porcelana exige calma y extremo cuidado. Quizás por eso la elegí. Esa obra también refleja nuestra pulsión violenta. En mi trabajo, la destrucción siempre ha sido tan importante como la construcción", dice.